CRPM CPMR

CONFERENCE DES REGIONS PERIPHERIQUES MARITIMES D'EUROPE
CONFERENCE OF PERIPHERAL MARITIME REGIONS OF EUROPE

6, rue Saint-Martin 35700 RENNES - F
Tel. : + 33 (0)2 99 35 40 50 - Fax : + 33 (0)2 99 35 09 19
e.mail : secretariat@crpm.org – web : www.crpm.org

FEBRERO DE 2007

NOTA TÉCNICA DE LA SECRETARIA GENERAL DE LA CRPM

EL DESAROLLO REGIONAL EN LA GLOBALIZACIÓN

1. Globalización : una nueva etapa

"La Tierra es plana", así rezaba recientemente el título de Thomas Friedman para dar cuenta de la nueva etapa de la globalización. Pretendía así describir las consecuencias de la revolución digital: a una globalización construida entre Estados (siglos del XVI al XVIII) sucedía la que convierte a los 6.000 millones de individuos que pueblan el mundo en competidores y socios potenciales por obra y gracia de las nuevas generaciones de las tecnologías de la comunicación, que por fin brindarían a cada cual la igualdad de oportunidades para sacar provecho de su talento, lejos de las injustas relaciones de dominio construidas a lo largo de 500 años.

Aunque, virtualmente (y nunca mejor dicho), sea ésta una visión que infunda entusiasmo, apenas da cuenta de la situación real: aunque la base tecnológica brinde a la Tierra la posibilidad de ser plana, la Humanidad no lo es. Los 6.000 millones de habitantes pertenecen a unos espacio-tiempos territoriales profundamente diferentes unos de otros, lo que proporciona a la Tierra la inmensa y benéfica variedad de sus culturas y civilizaciones. Es esa rica diversidad, claro, lo que se opone a una globalización simplista cuyo objetivo, es abolir unas construcciones humanas milenarias, considerando sus caracteres específicos como inútiles barreras para un modelo preconcebido de unificación planetaria.

No puede albergarse la más mínima duda sobre dos de los factores que contribuyen a la interdependencia creciente en marcha entre los 6.000 millones de seres humanos:

- Los soportes de los intercambios que acarrean la aceleración y la intensificación de la circulación de información, de bienes, de servicios y de capitales.
- Las amenazas unificadoras sobre las propias condiciones de la vida humana (cambio climático y riesgos de pandemias).

No menos importancia tiene la cuestión de la capacidad de adaptación de cada uno de nosotros a esa interdependencia irrevocable. Es dentro de las construcciones sociales, culturales y políticas que los hombres han dado a sus comunidades donde se expresará su capacidad de participación o de exclusión en una aventura humana ahora planetaria.

El Estado soberano ha representado la forma más acabada de su organización durante las primeras etapas de la mundialización. Sus fronteras protegían un modelo particular de identidad individual y colectiva. En un mundo de interdependencia de baja intensidad, las minorías dirigentes se encargaban de fijar la porosidad del territorio negociándola, defendiéndola o extendiéndola, tanto con los vecinos como a escala continental y mundial.
Las fronteras protectoras han saltado en pedazos bajo los efectos de las nuevas interdependencias: es la razón por la que todo el cuerpo social que se encontraba protegido se siente afectado por los grandes vientos de la globalización y necesita estar equipado para navegar por ella y no para soportarla pasivamente o irse a pique

2. Gobernanza, territorio y globalización

Queda así planteada, a todas las escalas organizativas de la vida pública, la cuestión de la gobernanza de la globalización. Ninguna administración central podrá, por sí sola y cualquiera que sea su calidad, orquestar la respuesta ante un reto de semejante magnitud: en un mundo tan abierto, la irrigación suficiente de todo el cuerpo social provendrá de una competencia difundida y compartida por todas las escalas de poderes públicos, para que cada individuo pueda integrarse en el intercambio.

Es lo que intenta expresar, a escala mundial, el debate entre los Estados miembros sobre la reforma de Naciones Unidas y de los instrumentos mundiales existentes.
En este sentido, han surgido y están desarrollándose, por iniciativa de los Estados, estructuras continentales (Unión Europea, NAFTA, MERCOSUR, ASEAN, etc.) creadas después de que acabara la Segunda Guerra Mundial.
Simultáneamente, la gran mayoría de los Estados han acometido, en su propio seno, reformas que crean o refuerzan los órganos subestatales locales y regionales, aumentando así las escenas organizativas de la vida colectiva en las que asociar al ciudadano.

3. Desarrollo regional y globalización

Es éste el contexto en el que las Regiones se han encontrado en el punto donde confluyen dos demandas:

- Sus pueblos, sus tejidos económicos, han manifestado sus esperanzas y sus inquietudes, sus necesidades de herramientas ante los efectos de la nueva etapa de la globalización.
- Sus Estados y las instituciones internacionales han considerado que la escala regional constituía un nuevo nivel estratégico par la organización del desarrollo.

«Descentralizar la globalización» tal es la opción que hace posible que cada ciudadano, en su territorio de vida, de civilización y cultura, se convierta en actor de la misma.
Esta orientación es igualmente portadora de equidad a través de la **exigencia de cohesión territorial:** ninguna perspectiva de un siglo XXI pacífico será posible dentro de una integración mundial donde las disparidades territoriales se mantengan o se incrementen dentro de cada Estado o a escala continental y mundial.

La experiencia llevada a cabo en la Unión Europea ofrece, desde este punto de vista, una información muy valiosa. En un continente conmocionado durante siglos por conflictos interestatales, el nacimiento de una comunidad supranacional y su ampliación paulatina a nuevos Estados miembros con grados de desarrollo muy diferentes sólo han sido posibles a costa de una exigencia de «cohesión económica y social», cuyo principal instrumento ha sido y sigue siendo una política muy activa de apoyo al desarrollo regional y a la cohesión territorial. A través **un enfoque territorial del desarrollo** los ciudadanos del continente han podido participar en la creación de un gran espacio destinado a borrar las fronteras nacionales y suprimir las guerras que dichas fronteras habían generado durante tanto tiempo.

Por su parte, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo ha logrado, durante los últimos años, iniciar y promover los programas ART-GOLD (Apoyo a las Redes Territoriales, Gobernanza Local del Desarrollo) en unos cuarenta países.

4. La participación de las Regiones en la gobernanza del desarrollo

A partir de estos análisis y experiencias, la Unión Europea, el programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y la Conferencia de Regiones Periféricas y Marítimas de Europa han decidido explorar la posibilidad de establecer una sinergia entre sus actividades al servicio de un enfoque territorial del desarrollo:

- Por su parte, la Unión Europea, primer donante mundial, ha dado cabida a las Regiones en los criterios de subvencionabilidad dentro de los capítulos descentralizados de su acción exterior para el periodo 2007-2013, tanto en sus relaciones con otros continentes como en el marco de la política de vecindad.

- El PNUD, en coordinación con las otras Agencias de Naciones Unidas, ha creado una unidad para las asociaciones innovadoras que se encarga de desarrollar y difundir la metodología ART-GOLD.
- La CRPM ha empezado a movilizar a sus 152 Regiones miembros y a otras redes europeas y mundiales de Regiones para que contribuyan de manera más coordinada a las estrategias de desarrollo regional de otros continentes.

A través de la «primera convención internacional a favor de un enfoque territorial del desarrollo», estos tres actores pretenden que converjan los instrumentos y métodos de desarrollo regional de que disponen de cara a proyectos de cooperación entre Regiones del mundo para contribuir a controlar los efectos territoriales de la globalización.
Esta cooperación fomentará:

- La concepción y promoción de una dimensión regional de las estrategias de desarrollo dentro de los Estados y de los conjuntos continentales o subcontinentales.
- El apoyo a las competencias de los actores regionales para que sean capaces de formular y aplicar sus proyectos de desarrollo.
- El intercambio de buenas prácticas entre Regiones del mundo en materia de desarrollo regional y de participación en la globalización.